

## Los "Temores" de Europa Retrasan Acuerdos con México: Mangas Martin

\* La Carne "Hormonada" de EU, un Caso

\* La UE Irá a Rió Débil y Desunida Ante AL

\* Diferencias Sobre el fin de los Aranceles

LUIS SUAREZ

CUERNAVACA, 20 de junio.- La firma definitiva para el tratado de cooperación política, comercial y económica entre México y la Unión Europea (UE) se ha visto afectada por la posición de Francia, y en menor medida de Italia, en la reciente Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Colonia, Alemania, preparatoria de la que a fin de este mes se celebrará entre ellos y los presidentes latinoamericanos en Río de Janeiro, expuesta por el presidente Chirac, oponiéndose a la firma de un tratado de la UE con el Mercosur hasta conocer los efectos que éste tendría sobre la agricultura francesa. Porque esta oposición significa también "un parón" en la negociación con México en materia agropecuaria -lo que incluye productos industriales y otras mercancías-, opina la doctora Araceli Mangas Martin, ex asesora de la UE para el Tratado Maestrich, a cargo de la cátedra Jean Monet de Derecho Comunitario, de la Comisión de Comunidades Europeas; autora del libro "Tratados de la Unión Europea y Tratados Constitucionales de las Comunidades Europeas", y catedrática de Derecho Internacional Público de la Universidad de Salamanca, España.

Además considera que en este tema también el problema de calendario, pues mientras la UE quiere que el comercio libre de todo arancel comience en el año 2003, México primeramente fija el 2009 y ahora accede a que sea en el 2007. Los europeos lo consideran injusto porque -dice la doctora Mangas Martin- durante 4 años el campo quedaría para el libre comercio con los Estados Unidos.

En entrevista con nosotros, la catedrática española, siempre vinculada al tema de la UE, critica severamente, tildándola de desproporcionada, la actitud de Estados Unidos que cancela importaciones de Europa a causa del descubrimiento de sustancias químicas en los "pollos locos" de Bélgica, pero que aplica a todo el conjunto europeo, mientras que justifica las medidas de Europa al haber cancelado antes la importación de carne de Estados Unidos, porque el ganado fue engordado con hormonas y los europeos "no quieren, con esa alimentación, producir seres con las deformaciones que a veces presentan los estadounidenses".

Tras dictar ilustrativa conferencia-coloquio sobre la UE, organizada en virtud del intercambio entre la Universidad salmantina y la Autónoma de Morelos (a la que asistieron catedráticos, empresarios, el gobernador de la entidad Jorge Morales Barud, el ex presidente Luis Echeverría, el rector morelense Gerardo Avila García, el presidente del Patronato de la Universidad local, Hugo Salgado, el rector de la Universidad de Chapingo doctor José Reyes Sánchez, el senador Rodolfo Becerril, entre otras personalidades), la doctora Mangas Martin contestó a nuestras preguntas, en el sentido transcrito.

Considera muy útil para la cooperación con Europa el diálogo político entre los jefes de Estado y de Gobierno, a ambos lados del Atlántico, pero cree que la UE llegará debilitada a Río, mostrando por lo ocurrido en Colonia, no está unida. Y cuanto al acuerdo con México, explica: "Va a entrar en un estancamiento, pero ya no tanto por el problema de los productos agropecuarios y el efecto de la posición europea ante el Mercosur. Donde hay enormes diferencias entre la posición de México y la UE es en el calendario del desarme arancelario, en el cronograma, diríamos, de aplicación del libre tránsito de los productos. Por lo que hace a la UE ya podría haber libre tránsito por lo menos en 80 por ciento de productos industriales y agropecuarios, y nos gustaría que en todo caso, en el 2003, que es cuando se produce el libre tránsito con Estados Unidos -que es cuando el TLC va a llegar a su propósito máximo-, no queremos estar en situación de desigualdad con Estados Unidos".

-¿Qué demanda en este caso, Europa?

"Un trato paritario con Estados Unidos; y por tanto queremos que a más tardar en el 2003, México y la UE tengan libre comercio, que no cobremos aranceles, ninguna de las dos partes, por lo menos en un amplio número de productos".

-¿Eso no coincide con la posición de México?

"La parte mexicana no quiere que en el año 2003 hacer ese desarme arancelario total con la UE, de que ya dispondrá con Estados Unidos. México nos hablaba, en un principio, según tengo entendido, del 2009. Ahora parece ser que los mexicanos estarían dispuestos a fijar hasta el 2007 como base negociadora. No nos parece todavía muy aceptable, porque habríamos perdido 4 años de competencia con los estadounidenses; 4 años de adelanto que llevan las industrias estadounidenses de penetración en el mercado mexicano. Esto no nos parece un trato correcto con la UE, sino enormemente desigual con un socio que quiere ser fiable y de trato paritario con México".

Hacemos la pregunta de si no es todo efecto de una guerra entre los bloques comerciales: la UE, los Estados Unidos encabezando el de América, y Japón el de Asia.

Y contesta aclarando que no habla como exponente oficial de la UE, y dice: "Nos preocupa la penetración japonesa, que ya existe a través de determinados países, especialmente Chile y Perú, por lo que eso supone de una cultura tan diferente a la que puede estar ganando posiciones en los mercados latinoamericanos. Pero vemos todavía más peligro en la enorme penetración estadounidense, porque ahora el comercio de México en 80 por ciento va hacia Estados Unidos. Lo que vemos, además, es que a partir del 2003 Estados Unidos va a invadir este mercado. Naturalmente que toda Latinoamérica, no sólo México, va a ser un campo de batalla donde Estados Unidos quiera introducirse como consecuencia del libre comercio con las Américas. Y la UE quiere estar cerca".

-¿Exclusivamente por motivos económicos?

"Quiere estarlo por razones políticas, porque nos sentimos muy cercanos, y porque desde el punto de vista de las estrategias políticas globales y nacionales, unidas en ámbitos muy diversos, queremos ser socios de Latinoamérica, y queremos apoyarnos políticamente en Latinoamérica. Queremos también que Latinoamérica vea un apoyo en nosotros. Y por eso queremos también que nos sienta como sus socios comerciales, que no se abandone a un solo socio comercial. Queremos dar esa batalla y no ya ganarla, sino al menos tener la misma cancha que los Estados Unidos; que ustedes no les den ventajas a los que aunque sean vecinos, no creo que tengan más afinidades que con nosotros los europeos".

Y luego con calor: "Por cultura ustedes son europeos, toda Latinoamérica es europea de cultura, es latina, no son anglosajones. Entonces queremos ser socios políticos y socios comerciales. Lo que nos preguntan los ciudadanos, desde los campesinos a los empresarios, es ¿por qué la UE no redobla e intensifica sus relaciones con Latinoamérica? Los políticos europeos deben tener muy en cuenta esas corrientes de opinión pública".

-¿Cómo analiza usted lo que está pasando a través del choque entre la UE y Estados Unidos, al prohibir esas importaciones de carne de pollo y de cerdo por haber ingerido los animales productos intoxicados con dioxina? Antes había habido a su vez prohibiciones de carne de Estados Unidos a Europa debido a la engorda del ganado con hormonas. ¿Son éstas las manifestaciones de la guerra comercial?

"Yo creo que hasta ese punto no. Lo que pasa que en Europa hay normas fitosanitarias muy exigentes para la calidad de los productos, que a veces se pueden infligir. Es lo que ha sucedido en Bélgica: un accidente desde el punto de vista de la emergencia de unos empresarios de piensos compuestos que no tuvieron la suficiente diligencia en cuanto a la calidad fitosanitaria de los mismos. Pero la reacción estadounidense es desproporcionada, proteccionista e ilegal a la luz de la Organización Mundial de Comercio. Porque el problema ha sido localizado en Bélgica, y castigar al resto de los Estados miembros de la UE es una medida desproporcionada para frenar el comercio de pollos de la UE. No ha habido problema alguno en el resto de los 14 Estados miembros".

"Es un caso distinto, porque producirla responde a una política estructural, voluntaria de los Estados Unidos de alimentar y engordar el ganado de una manera artificial con hormonas. Y esa carne cuando la consume el ser humano le produce las deformaciones que notamos en los estadounidenses. Cuando vemos los efectos que tienen los productos estadounidenses en la propia población estadounidense, a que nos envenenen o nos deformen o nos generen enfermedades brutales como las que están ocurriendo en el pueblo estadounidense. La UE viene desde hace tiempo reaccionando frente a esa política de engorde del ganado con hormonas".

-¿Ese método no se aplica en Europa?

"Nuestro ganado come en el campo, la hierba o los productos naturales o en too caso, piensos compuestos bajo control. Es distinto lo que hacen los estadounidenses, vendiéndonos carne de ganado engordado artificialmente con hormonas. Por tanto es una competencia desleal económica, que además afecta la salud de las personas. No tenemos por qué tolerarlo. Y Estados Unidos ha tomado represalias y la UE ha entrado también en represalias contra productos estadounidenses. Ha habido una cierta guerra comercial, en la que Estados Unidos ha tomado represalias con los pollitos belgas y nos ha castigado con esas medidas desproporcionadas, que son de una prepotencia insoportable".

Finalmente la maestra Araceli Mangas Martin ve en todo esto el trasfondo de un enfrentamiento entre el euro y el dólar. Afirma que ya se ha podido observar que "Estados Unidos no ha visto con buenos ojos al euro, y ha puesto obstáculos". También señala que "Estados Unidos ha empujado en cierta medida a nuestros líderes europeos a esa guerra de desgaste en Kosovo, en parte para frenar el auge del euro, que se había mantenido bastante bien frente al dólar y que es justamente cuando se va iniciando la crisis en Kosovo cuando va decayendo en los mercados financieros internacionales, mientras que, paradójicamente, el que asciende es el dólar".

Concluye: "Por eso ya hay un debate en Europa en el sentido de que conviene tener una mayor autonomía en política exterior".

Y con dolor se despide: "Y además, ahora Europa tendrá que reconstruir Yugoslavia".

---

[Nacionales - Nota siguiente](#)